593988

2/ LA DISCUSION — Redacción — Miércoles 1° de agosto de 2001

De Rokha y sus embestidas culinarias

Por Jaime Salgado Albornoz

El poeta Naín Nómez, investigador y academico de la U. de Santiago, señala que las comidas han estado muy ligadas a la literatura y especialmente en la poesía desde épocas muy remotas. Griegos, árabes, romanos, nórdicos, mediterráneos, etc. han cruzado su escritura con escaramuzas culinarias de gran diversidad, incluyendo las eróticas. Hoy día sumaremos a nuestro país con las embestidas guisadoras de Lafourcade y que se concatenan con la afrodita de Isabel Allende y las recetas desmesuradas de Laura Esquivel en la narrativa latinoamericana, resaltando, eso sí, al más desaforado de todos los poetas y maestros de cocina en nuestro medio, como lo fuera el inquietante Pablo de Rokha. Naín acentúa que "si bien Neruda atisbó mesuradamente el mundo de las comidas chilenas con uno que otro caldillo de congrio, nadie como el macho anciano para desbordar el plato y sumergirlo en la esencialidad misma de la tierra y el mundo popular".

La obra de Pablo de Rokha que comprende más de 40 libros, [1894-1968] respira amor a la historia real del país y del continente, a las costumbres de los rotos, los marginados, los proletarios y los ausentes permanentes. Uno de los rasgos más característicos y originales de este cariño a lo nuestro lo expresa a través de sus cantos a nuestras costumbres culinarias, cuya afinidad queda demostrada desde sus primeros poemas, como "Círculo", escrito alrededor de 1920, describiendo a la amada como "naranjo de los pueblos terrosos y joviales" agregando: "tu vientre maduro es un racimo de uvas/ colgando del parrón colosal de la muerte", y, en el extenso poema en prosa "Epitalamio" [1922] dedicada a su esposa Winett de Rokha, dice que "hierve la cazuela aromática, el guiso de frijoles rojos y el filete al vapor, la malaya nueva con espárragos, con espárrago y el puré goloso, y un plato imberbe, jovencito, perfuma el asador de maquí nacional. Y en el año 26, se verá "comiendo charquí asado con carbones rumorosos", mientras "los vinos maduros cantan en bodegas espirituales".

En este largo caminar culinario por nuestro territorio nos vemos transportados al poema "Rotología del Poroto", el que se transforma en una infinita receta orientada a cocinar el poroto, señalando que estos son "famosos e ilustres comidos fiambres en ciudades lluviosas", sin olvidar "el poroto con cochayuyo y cuero de chancho que se comía en las cocinerías.... ajisoso y cebollosos es cosa muy buena... en las chinganas del otoño", reprochando a los "siúticos que nunca comieron a la chilena". Manteniendo en la memoria los buenazos chunchules preparados por Matadero adentro, en las antiguas guisaderías, en especial en "Las tres B", "La Posada de don Lucho Contardo" se transformó en uno de los poemas más emblemáticos ya que en su estructura se encuentra toda la gastronomía de la Zona Central de Chile, exponiendo a "Las humitas, pastel de choclo, porotos granados con frangollo o porotos con motemey, cordero o cabro asado o chivato con digüeñes, chanfaina a la curillincana/, vino y chichas de Pelarco, Corinto, de Tanguao, aguardiante de San Vicente de Tagua Tagua, chacolí de Peumo, ponche en leche y de culén florido".

Nuestro poeta describe en "Epopeya de las comidas y bebidas de Chile", todas las variedades de cocina con un tono que va de lo jocoso hasta lo trágico y se da espacio para preguntar con insinuante picardía: "¿Y que me dicen Uds. de un costillar de chancho con ajo, picantísimo, asado en asador de maquí... o de la guañaca en caldo de ganso, completamente talquino o licantenino de parentela, o en Gualleco las pancutras que se parecen a las acinturadas señoritas del lugar que tienen los ojos dormidos y cosquillosas y regalonas, quitan la carita para dejarse besar en la boca"?, resalta las carnes "del hermoso vacuno joven, el canto de las ranas guisadas entre perdices, el rico camarón del Huasco, chorreando vino y sentimiento o la olorosa empanada colchagüina, que agranda de caldo la garganta..."

Cerraremos este comentario que nos ha permitido desempolvar a esta importante figura literaria de nuestro Pablo de Rokha y cuya fama lo hace aparecer como terco y gruñón, pero jamás se podrá opacar a quien supo sublimar hasta las más rústicas comidas nacionales y transformarse en el más grande de sus degustadores.

De Rokha y sus embestidas culinarias [artículo] Jaime Salgado Albornoz

Libros y documentos

AUTORÍA

Salgado A., Jaime, 1933-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Rokha y sus embestidas culinarias [artículo] Jaime Salgado Albornoz

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile